

(AAD 4157) bcc (32832

MAURICIO REDOLÉS HACE CAMINO AL ANDAR

Un nada despreciable cúmulo de seguidores ha conseguido este poeta y cantante "de barrio" a lo largo de su carrera. Ahora vuelve a agasajarlos con una nueva entrega, «¿Quién mató a Gasta?», un disco "con sensibilidad y no de clases sociales", explica el autor.

Una vez estaba súper deprimido en un café de Huérfanos; estaba a punto de separarme de mi mujer, había viajado dos mil kilómetros en 24 horas para verla, y cuando llegó ella se me cayó. Más encima, venía de ver «La Brumosa», que me deprimió más todavía porque la vi con otro súper malo, y un matrimonio que estaba sentado cerca de mí se levantó y me entregó una servilleta que decía: *Solistas de dos admiradores: Juan y Rosa. Ese gesto me levantó del suelo*».

De alguna forma, en ese encuentro sucedido hacia 1991, los fans de Mauricio Redolés le devolvieron la mano. Regularmente, después, lo llaman o le escriben de diferentes partes de Chile pidiendo desconocidos que le dicen lo importante que fue para ellos «Bello barrio», disco de 1987 que él considera "de culto" y que marcó el principio del fenómeno "redolésiano", algo que a estas alturas ocupa a su control.

«Hay mismo me llamo una mujer de Los Angeles, así en Chile, para contar que durante su cobertorio había escuchado mucho sus discos. Y también hay otra que me dijo que gracias a «Bello barrio» pudo pasar a los ojos a su torturador. Todavía hay mucha gente que me llama a mi casa por sus trabajos, del cual hay miles de copias pintadas circulares en Chile, Argentina, Ecuador y México. Creo que el problema de la distribución restringida lo marcó como un disco de culto, no siendo esta mi intención», dice.

A Redolés no le molesta esta popularidad marginal. «Por el contrario, es tremendamente alentador que se aborden desconocidos y reconozcan su trabajo. Pero también es apesado que la gente crea que la obligación de uno es andar atendiendo cualquier tipo de solicitudes. Por eso, por ahí dicen, ah, chero, Redolés ya no es el mismo».

Pero el adolecente que, en cierto sentido, ya no es el de antes. Tras renunciar en 1990 a 18 años de militancia comunista, y hacer cosas que "antes ni se me habían pasado por la cabeza, como colaborar para «El Mercurio»", debió enfrentar la otra cara de la popularidad. Una que no necesariamente es condescendiente con su persona. En varias ocasiones ha recibido los insultos e ironías de algunos ex compañeros políticos que le refirgan en la cara su desvinculación al partido. Redolés memoriza perfectamente cada cosa, los tiene contados.

«Una vez me paró un tipo en la calle, que me seguía estaba borracho, y me empezó a insultar con una rima bastante y amenazante. Otro tipo me subió y me bajó afuera de la brigada El Sol, y al final le refirgan sus propios compañeros. También la brigada Chacón pegó un letrero en la Alameda que decía: *Redolés, p. que difícil que*



Mauricio Redolés: "El hablante lírico de la política es el pueblo".

ser ser chileno, y después Volodia e Insulza me ofrecieron disculpas públicamente. Y en el aniversario de la Jota me gritaron de todo, vendió *amarillo volador*».

Pero las afrentas no hacen mella en los buenos recuerdos que guarda de sus años mozos de militante. «Estoy muy agradecido de lo que significó para mí el PC. Aún me siento en cierto sentido comunista, y creo que el PC es un partido hetero, como dice Trillat».

El Poeta Suez

Mauricio Redolés Buita, está claro, no siempre ha sido bien comprendido. A los 42 años, sigue siendo una extraña simbiosis de poeta y músico que se mueve en sus propios circuitos y que cada cierto tiempo emerge a la luz pública.

En esta ocasión, gracias a la reciente edición del celebrado disco «¿Quién mató a Gasta?», ha cobrado casi tanta exposición pública como no la tenía desde aquel 14 de mayo de 1992, cuando apareció ante las cámaras de «El Despertar», grabándose el apéndice de "poeta soca".

«¿Quién mató a Gasta?», el cuarto álbum de su carrera, es, a juicio del autor, la continuación de «Bello barrio», cuyo hilo conductor fue interrumpido por «Química de la lucha de clases» (1991), "un disco donde fui muy indolente conmigo mismo e hice demasiadas concreciones musicales y temáticas".

Ya respecto de la indignación que lo afectó durante los tres meses que duró el proceso de grabación, desde los ensayos hasta los últimos días de la masterización, el autor de «Las antenas» considera que su último álbum está comenzando a hacer camino, a su manera, por sus propios canales de difusión.

«Creo que el disco es muy comercial, pero por qué no se toca en las radios como debiera ser es una pregunta que deben responder los programadores, no yo. Lo que pasa es que acá no hay apuros, aquí se trabaja sobre seguro. ¿Que gracia tiene que me programen o que salga en las portadas de las revistas si he vendido 30 mil copias?», plantea.

—Su disco recrea el lenguaje coloquial y popular, sin embargo, da la impresión de que

los sectores intelectuales son los más interesados en él.

«El hablante lírico de la política es el pueblo, con diferentes voces. Ahora, que eso lo haga un disco de cumbias, no. Mis amigos, entre comillas populares —almacenes, flateros, gualteros— me han comentado el disco favorablemente. Y también tengo amigos profesionales a quienes les encantó. Por lo tanto, creo que es un disco de sensibilidad, no de clases sociales».

—¿Qué ha pasado con el Redolés escritor?

«Usted no ha publicado ningún libro desde 1987.

«Lo que pasa es que me he llevado la vida pensando cómo hacer el próximo. Durante mucho tiempo me he dado respuestas para ello; ya tengo un libro inédito, pero no tengo la plata. La verdad es que tengo que publicarlo ahora. En 1992 vendí bonos para publicar el libro, y a estas alturas la gente debe pensar que lo está. Por favor, embólo ahí, tengo la plata guardada en el banco, son 200 lucas y tengo el nombre de cada uno de los que colabora en».

Cristóbal Peña

8 de mayo de 1992
El Mercurio, Val

Para morder el vacío [artículo] Carmen Foxley

Libros y documentos

AUTORÍA

Foxley, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para morder el vacío [artículo] Carmen Foxley

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile